

Boletín Cultural Informativo

Año XXI - Noviembre 2018 - N° 195

JubiCAM



BENFERRI (Alicante)
Iglesia de San Jerónimo

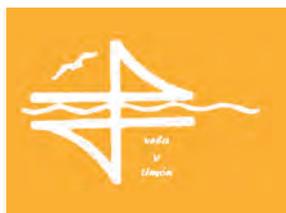
Nuestra querida Pilar <i>J. Barberá</i>	2
Benferri <i>L. V. Mateo</i>	3
Fiestas y tradiciones en Benferri <i>J.A. Sarmiento</i>	5
Conversando con... <i>A. Aura</i>	6
La Caja en Benferri: Una historia incompleta <i>T. Gil</i>	8
Celebramos un nuevo cumpleaños. Y más que vendrán <i>D. Mallebrera</i>	9
Incivismo <i>J.M. Tortosa</i>	10
Si no queda satisfecho le devolvemos su dinero <i>A. Aura</i>	11
El ojo y la viga <i>J. Jurado</i>	12
El tratado de Tordesillas <i>M. Gisbert</i>	13
Asociación <i>F. L. Navarro</i>	14
Imágenes con historia <i>R. Olivares</i>	15
Poesía <i>Varios autores</i>	16
Diario de un peregrino <i>L. Gómez</i>	17
Barca a la deriva <i>G. Llorca</i>	18
Noticias de la Asociación. Premio de poesía infantil	19
Don Esteban y su cuidadora <i>J.M. Quiles</i>	20
Viaje a Antequera <i>J. Barberá</i>	21
Viaje a Antequera. Fotos de Grupos	22



El pasado 24 de Octubre falleció en Alicante, a los 90 años de edad, nuestra querida **Pilar Illán Ros**, que ha pertenecido a Jubicam durante 28 años, habiendo sido Tesorera de su Junta Directiva durante más de 8 años, desde 3-12-1992 hasta 29-3-2001, fecha en que cesó a petición propia.

Mi amistad con ella comenzó hace 55 años, cuando yo vine a Alicante desde la Oficina de la Caja del Sureste en La Unión, y desde entonces siempre la he considerado como una de mis mejores amigas.

El pasado 12 de Octubre, día de su santo, fui a verla a la Residencia donde estaba y recuerdo que la vi muy desmejorada. Al despedirme de ella le dije al oído: "Te quiero mucho, Pilar." Como últimamente le costaba mucho expresarse verbalmente, me devolvió una leve sonrisa. Es el último y grato recuerdo que tengo de ella. Difícil de olvidar.



Programa Cultural Intergeneraciones

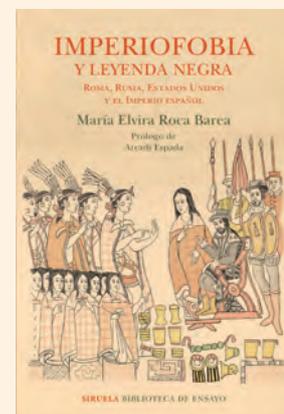
Libros interesantes

por Francisco Bernabeu

IMPERIOFOBIA Y LEYENDA NEGRA

MARÍA ELVIRA ROCA BAREA

María Elvira Roca Barea acomete con rigor en este volumen la cuestión de delimitar las ideas de imperio, leyenda negra e imperiofobia. De esta manera podemos entender qué tienen en común los imperios y las leyendas negras que irremediablemente van unidas a ellos, cómo surgen creadas por intelectuales ligados a poderes locales y cómo los mismos imperios la asumen. El orgullo, la hybris, la envidia no son ajenos a la dinámica imperial. La autora se ocupa de la imperiofobia en los casos de Roma, los Estados Unidos y Rusia para analizar con más profundidad y mejor perspectiva el Imperio español. El lector descubrirá cómo el relato actual de la historia de España y de Europa se sustenta en ideas basadas más en sentimientos nacidos de la propaganda que en hechos reales. La primera manifestación de hispanofobia en Italia surgió vinculada al desarrollo del humanismo, lo que dio a la leyenda negra un lustre intelectual del que todavía goza. Más tarde, la hispanofobia se convirtió en el eje central del nacionalismo luterano y de otras tendencias centrífugas que se manifestaron en los Países Bajos e Inglaterra. Roca Barea investiga las causas de la perdurabilidad de la hispanofobia, que, como ha probado su uso consciente y deliberado en la crisis de deuda, sigue resultando rentable a más de un país



Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (*Coordinador*), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

Benferri



Benferri limita con los municipios alicantinos de Orihuela, Redován y Granja de Rocamora, y con Abanilla, de la limítrofe provincia de Murcia; pertenece a la Comarca de la Vega Baja, tiene una superficie de 12,40 km² y una población oficial de 1.923 habitantes.

HISTORIA

La historia de este pueblo de Alicante, se remonta al tiempo de las Guerras púnicas entre cartagineses y romanos. En esta época aún no había nada edificado ni construido en la zona. El lugar del emplazamiento del pueblo fue testigo de muchas escaramuzas entre ambos bandos. Ya en tiempos de la conquista musulmana, el campo de la Matanza (en la actualidad pedanía de Orihuela), próximo a donde se sitúa hoy el pueblo, fue el escenario de una batalla entre el noble visigodo Teodomiro y los musulmanes, siendo frenados estos últimos en su avance, lo que produjo en el año 713 una capitulación honrosa para Teodomiro, por la cual mantenía la autonomía de su territorio a cambio de un tributo, durando este reducto de la Hispanidad Gótica hasta el siglo IX.

Benferri, o Beniferri (Partida de Ferri), son términos indicativos en lengua árabe de que la posesión de estas tierras estaba, en el momento de la fundación del pueblo, en manos del líder de una de las partidas que se asentaron en estas tierras. Durante este tiempo Benferri era poco más que una torre, aunque la tierra circundante estaba cultivada de viñas y olivares muy productivos.

La Reconquista sobrevino a las tierras de la comarca de Orihuela en el año 1242, de la mano de Fernando III "El Santo". Sin embargo, tras el tratado de Almizra entre las coronas de Castilla y Aragón, Orihuela y sus tierras aledañas pasaron a ser propiedad de los reyes aragoneses. Desde entonces, Benferri estuvo relacionado con la familia Rocamora, que tras acompañar a Jaime I de Aragón en su campaña de reconquista valenciana, obtuvo en recompensa estas tierras por los servicios prestados. En 1464, Juan Rocamora compró la heredad y torre de Rocamora, siendo esta la que constituirá el núcleo del futuro vínculo y el señorío.

En torno a la torre, Don Jaime de Rocamora y posteriormente su hijo Jerónimo, iniciaron la construcción de casas para ser habitadas por colonos. En 1619, alcanzadas las quince casas necesarias, se obtiene la jurisdicción

alfonsina, constituyéndose como municipio con personalidad jurídica pero dentro del término de Orihuela, de cuya jurisdicción se independiza en 1622 bajo el dominio de Jaime de Rocamora. Ese mismo año tiene lugar la construcción de la iglesia parroquial de San Jerónimo de estilo renacentista tardío.

En 1639 muere Jerónimo de Rocamora y su primogénito, Nicolás, recibe el señorío de Benferri.

A causa de la gran peste que asoló la región en 1648, se genera un estancamiento demográfico y un retroceso del área cultivada. El descenso demográfico se manifiesta en los datos estadísticos disponibles, según los cuales, en 1712, la población era de 22 habitantes. Después tuvo lugar una repoblación, de manera que en 1769 eran 544 vecinos.

A finales del siglo XVII los jesuitas toman posesión de algunas tierras del pueblo, al heredar de Doña María Valenzuela, Marquesa de El Rafal, una heredad de huertas y otras dos fincas en el campo de Salinas. Todo ello a condición de que la orden abriese una casa-colegio en Orihuela. Los jesuitas aceptaron y tomaron posesión de sus nuevas tierras el 21 de mayo de 1695. El padrón de 1735 señalaba que ninguno de los vecinos de Benferri era propietario, por ser todas las haciendas propias de D. Francisco Rocamora. Durante el siglo XVIII, cabe destacar el contencioso que mantuvieron los jesuitas con la familia Rocamora por las rentas que producían esas fincas.

En 1828 se registran unas 98 casas de un solo piso por lo regular, exceptuando tres o cuatro las cuales forman tres calles empedradas con una plaza espaciosa.

Actualmente, existe el título nobiliario de Barón de la Puebla de Benferri, que lo ostenta

Luis
Vicente
Mateo

(Alcalde de Benferri)





en la actualidad el Conde de Vía Manuel, Carlos Pardo-Manuel de Villena y Verástegui.

BENFERRI HUERTO Y VIDA

La actividad agrícola durante siglos ha sido la base de la economía en el campo, con cultivos de secano como cereales, vid, olivos y almendros que aprovechaban las escasas lluvias y las avenidas de aguas de la rambla de Abanilla, que no tenían buena calidad y menguaban la rentabilidad de estas tierras pese a ser muy fértiles y con un clima maravilloso, pero también con mucha escasez de agua.

Este hecho motivó que muchos habitantes de Benferri, a mitad del siglo XIX, salieran a buscar trabajo temporal a La Mancha y a Aragón, a la siega de cereales. También muchas familias se desplazaron a Francia a las vendimias; algunos, terminada la temporada, se quedaban en Francia a vivir, trabajando en la construcción, lo que, en la década de los años 50 y 60 del siglo XX, hizo descender mucho la población, porque aquí el trabajo era escaso.

Pero el pueblo de Benferri, da un giro muy significativo llenándose de vida con la llegada del trasvase Tajo-Segura en 1978. Poco a poco a partir de este momento, se empieza a plantar cítricos en más tierras, y con agua de buena calidad la agricultura en el pueblo empieza a florecer.

Otro hecho importante en los años 80 es la construcción de la autovía A-7 Alicante-Murcia, con la que conecta Benferri a escasos 300 metros, colocándonos en un enclave estratégico para comunicarnos por carretera con Alicante en 25 minutos, con Murcia en 15 minutos, con Orihuela en 5 minutos, con el aeropuerto de el Altet en 25 minutos y con las playas de Orihuela y Torrevieja en 30 minutos. Además una remozada red viaria permite una rápida y fluida conexión con las poblaciones hermanas de la Vega Baja.

Benferri es un lugar ideal para vivir y disfrutar de la vida. Un rincón solariego y fértil abierto de par en par a la luz de la huerta y a la benignidad de su clima. Benferri apuesta permanentemente por la salud y la tranquilidad como base del progreso y del bienestar. Ese remanso de paz, bienestar, tranquilidad, buen clima y buenas comunicaciones es lo que han hecho que Benferri en los últimos años haya sido elegido para vivir por personas y familias de otros municipios de

alrededor y también de otras nacionalidades como alemanes, ingleses, polacos, holandeses, etc. constituyendo estos residentes europeos un 15% del censo total de habitantes.

Benferri es un municipio con un índice de paro muy bajo, con ocupación mayoritaria en el sector agrícola, servicios y construcción.

Al igual que en la mayoría de los pueblos de la Vega Baja, en los últimos cuarenta años se han realizado en Benferri muchas obras de infraestructura con la ayuda de la Generalitat Valenciana y la Diputación Provincial, que yo como alcalde de este municipio tengo que agradecer por la colaboración que han tenido con los Ayuntamientos. Habría que destacar como una de las más importantes la circunvalación que se inauguró hace 10 años y que ha servido para sacar de las calles del pueblo todo el tráfico pesado.

Otra obra importante fue la remodelación de la plaza y calles adyacentes de todo el centro del pueblo; el Ayuntamiento que se construyó nuevo en los años 80, Edificio Multiusos, Auditorio, Biblioteca, Salón de la 3ª edad, Campo de fútbol, Pabellón cubierto, frontón, pista de tenis, piscina, gimnasio, diversos parques infantiles y zonas verdes, Consultorio médico y Academia de la Música.

Benferri es un municipio que apuesta por la cultura y el deporte. Cuenta con Escuela de Música y con una Banda de más de 40 músicos. En cuanto al aspecto deportivo tiene equipo de fútbol que milita en regional preferente, siendo el pueblo más pequeño de todos los que participan en esta categoría. También tiene una Escuela de fútbol municipal que cuenta con 160 niños, y una escuela de gimnasia rítmica y gimnasia de mantenimiento dirigida a mayores.

Para terminar, ya que hemos hablado de todo, aunque sea un pueblo pequeño no podía faltar su excelente gastronomía. La comida autóctona cuenta con dos sugestivas especialidades: el arroz con conejo y el cocido con pelotas.

Termino como alcalde de Benferri, agradeciendo a la Asociación JUBICAM y a mi paisano D. José García Hernández la oportunidad que nos habéis dado para que nuestro pueblo Benferri, con su historia, fiestas, costumbres y tradiciones aparezca en las páginas de vuestra revista Boletín Cultural Informativo.



Fiestas y tradiciones en Benferri



José Antonio Sarmiento Pardines

(Concejal de Fiestas)

Sus fiestas mayores se celebran el 30 de septiembre en honor a su patrón san Jerónimo y el 7 de octubre en honor a su patrona la Virgen del Rosario.

Desde la década de los años 70 estas celebraciones se adelantaron, parte de ellas, al mes de agosto porque Benferri era un pueblo de emigrantes y los meses de septiembre y octubre viajaban a Francia para hacer la vendimia, quedando en el pueblo pocos vecinos.

Sobre la mitad del mes de agosto es cuando damos el pistoletazo de salida a las fiestas con el Pregón, la Coronación de Reinas, nombramiento de Abanderados y Reyes de la Tercera Edad, para continuar con el día de homenaje a la tercera edad y comida para los mayores. A continuación seguimos con actos todos los días de la semana: juegos infantiles, campeonato de natación, espectáculo popular "Tu cara me suena", donde los protagonistas son vecinos y vecinas de Benferri. También dentro de esta semana hay actuaciones de grupos y artistas famosos, como este año que hemos tenido a *Camela*, todo un éxito de actuación y asistencia. Terminamos la semana con la misa mayor y procesión desfilando nuestros dos patronos, san Jerónimo y la Virgen del Rosario.

Aunque ya no hay, por suerte, vendimiadores, las fiestas siguen manteniendo sus celebraciones en agosto, septiembre y octubre, porque la mayoría de los vecinos y visitantes así lo quieren, y así también en verano pueden disfrutar de ellas otros muchos benferrejos que no residen en el pueblo y que pasan el mes de agosto con su familia en Benferri.

El último fin de semana de septiembre y primeros de octubre es el momento de las carreras de cintas para pequeños y mayores, verbenas, carrera ciclista (organizada por el Club Ciclista de Benferri), maratón popular y muchas otras diversiones para niños y niñas. El treinta de septiembre (día de san Jerónimo) y el 7 de octubre (día de la Virgen del Rosario) se celebran misas y sermones y procesión en su honor.

La participación del pueblo de Benferri en todos los actos es muy alta, y a ella se suma un gran porcentaje de residentes europeos. Este incremento es debido a que cada año se van sumando más peñas a la fiesta, que le dan un colorido especial como se puede comprobar en el Desfile Multicolor y en la Ofrenda de flores.

En el mes de octubre, los protagonistas son el grupo de Auroros cantando el Rosario al amanecer del día de la patrona el 7 de octubre. Además, el grupo de Benferri también participa en el "Encuentro de Auroros" comarcal que se viene celebrando todos los años en uno de los 27 pueblos de la Vega

Baja cumpliendo con una de las tradiciones más antiguas de esta tierra.

En la Navidad, al igual que en las fiestas patronales hay una Comisión de Fiestas que se encarga de organizar actividades navideñas. Hay que resaltar que los actos de carácter religioso los preparan las catequistas, destacando el Belén viviente que forman en la Misa de Gallo de Nochebuena. Es en Navidad donde los más pequeños disfrutan mucho con los teatros infantiles que se programan y también con la Cabalgata de Reyes y entrega de regalos.

Cuando hablamos de fiestas en Benferri no hay que olvidar nuestra Semana Santa y sus actos más importantes, iniciándose con la procesión de Domingo de Ramos. El Jueves Santo por la noche se recorren las calles del pueblo con la imagen del Cristo Yacente y su Vía Crucis. Al amanecer del Domingo de Resurrección se realiza la procesión del Encuentro de la Virgen y Jesús.

Ya para terminar este recorrido festero benferrejo, a finales de abril y organizado por la Asociación de Amas de Casa con la colaboración de la Comisión de Fiestas, se celebra un día de Romería y Convivencia en el Parque del Vertiente, con misas en su Ermita allí ubicada. Se pasea por las calles del pueblo a la Virgen del Rosario cantándole bellas canciones las mujeres, acompañados todos por nuestra Unión Musical. Es un día con ambiente rociero en donde las calles y el parque se adornan como un recinto típico de la feria sevillana.

La gran mayoría de familias del pueblo y de alrededores nos vestimos con trajes de sevillana, y nos concentramos en las maravillosas praderas y a la sombra de los árboles de este precioso parque para comer, divertirnos y pasar un gran día de fiesta. Tampoco faltan los caballos montados por espléndidos jinetes que nos hacen disfrutar con sus habilidades.

En esta Ermita cubierta por una pérgola modernista que alberga un monumento de la Cruz, también el 3 de mayo se celebra una misa a la cual asiste el pueblo de Benferri en romería. Esta iniciativa la iniciaron hace muchos años los vecinos del barrio de la calle de la Cruz, cerca de donde se encuentra el monumento, para conmemorar el 3 de mayo, día de la Santa Cruz.

Benferri, es un pueblo pequeño pero como se ha podido comprobar tiene un amplio programa de fiestas y actividades durante el año, porque mantiene tradiciones y costumbres muy arraigadas durante el paso de los años, a las que el Ayuntamiento responde con ayuda incondicional a todas las iniciativas, colaborando con una partida económica importante del presupuesto municipal.



Hemos hablado
con...



Antonio
Aura
Ivorra

José García Hernández y Enrique Abad Merino

El jueves cuatro de octubre nos desplazamos a Benferri Pepe Barberá, Toni Gil y yo, cada cual con su misión, al objeto de obtener la necesaria información para nuestro Boletín del mes de noviembre, que dedicamos a esta localidad de la Vega Baja del Segura. Y claro, además de mostrarnos su historia, fiestas y parajes dignos de mención, así como también la presencia de la Caja, en sus orígenes de "Nuestra Señora de Monserrate", nada nos acerca más que conocer a dos de sus vecinos, benferrejo de nacimiento uno, Vocal de la Vega Baja y Vicepresidente en Murcia de nuestra Asociación, y oriolano el otro; compañeros ambos que también bregaron desde su tierra por aquella empresa que fue estimada y grande.

JOSÉ GARCÍA HERNÁNDEZ nos espera casi a la entrada del pueblo y nos acompaña hasta su casa. En su jardincillo se respira sosiego. Como en el pueblo, que es tranquilo. Y después de presentarnos a Enrique, hablamos: Soy de Benferri y he vivido toda mi vida aquí. Nos sentamos y nos dice:

En el 57 inicié mi formación en Orihuela; me iba los lunes y regresaba los sábados. Empecé en el Oratorio Festivo, de los Salesianos, dos cursos; en el 59 subí al Seminario, donde cursé cinco años de Humanidades y primero de Filosofía; después, en el 65, en el Colegio Santo Domingo, también de Orihuela, sexto de bachillerato y reválida; recuerdo que fue el año en que ganamos aquel concurso que seguro recordaréis: se llamaba Cesta y Puntos; yo formaba parte del equipo. Seguí en Orihuela, me preparé para oposiciones y en el 67 me examiné para la CAPA, en Alicante; eran exámenes eliminatorios y estuve allí una semana; nos presentamos ochenta y ocho para cinco plazas; en el último examen quedamos ocho (recuerdo que estaba también Antonio López.) Al final no pasé, me dijeron que por la mecanografía... En el 68 dos intentos más, esta vez con éxito: en abril, en Murcia, para Caja Murcia (el tribunal era del ICCA) y el 2 de mayo en Orihuela para la Caja de Monserrate. Aprobé las dos y opté por la plaza de la Caja de Ahorros de Monserrate por proximidad a mi

domicilio. El 1 de julio del 68 ingresé en la oficina de Cox, con Paco Corbalán de director. Allí estuve hasta mediados de diciembre, fecha en la que se incorporó a su puesto de trabajo Pedro Serna, recién licenciado; entonces me fui a Pilar de la Horadada, por un mes; y después, a la mili. A Almería.

¿Cómo pudiste encajar tus estudios de formación humanística con la banca?

Los estudios en la academia eran básicos, de contabilidad, cálculo... No tenían ideología, digo yo... No, no, ¡qué va!... Y oposité a la Caja porque eran las oposiciones que había en aquel momento... En noviembre estuve trabajando en la oficina de Orihuela y allí compré unas papeletas de un sorteo de la Hermandad de la Sagrada Familia —la componían jubilados y no jubilados— y me tocó un Seat 600. Pero preferí, pagando la diferencia, sacar un 850. Creo que cometí un error; seguramente, si me hubiera quedado con el 600 a lo mejor todavía lo tendría.

Me licencié en marzo del 70 y al incorporarme a la Caja me destinaron a Proceso de Datos con José Antonio Botella, y poco después Manolo Berná; al principio, con aquellas máquinas perforadoras... después llevaba el control de la cuenta de sucursales hasta que ya se fue todo a Alicante. A finales del 78 bajé a la oficina principal de Orihuela, al negociado de préstamos, con don Carlos Cases de director y Federico Andreu de interventor. En mayo del 80 inauguré las oficinas de La Campaneta y El Escorratel con sus almacenes de Obra Agrícola, que eran dos corresponsalías de la Oficina Principal de Orihuela. Estuve allí once años, hasta el 91, cuando don José Ramón Yébenes, por entonces Director de Zona de Orihuela, me mandó a Benejúzar de director... o delegado, no recuerdo bien, hasta la unión de las dos oficinas, de CAM y CAPA que había en Benejúzar; estuve hasta el 97, cuando Santiago Praes Ayllón me envió de delegado a la oficina de Jacarilla... hasta el 2002, fecha en que pasé de interventor a la oficina en Daya Nueva hasta que el 1 de octubre del 2005 me prejubilé.



Vida familiar...

¡Hombre, claro! Me casé con María Luisa García Verdú, nacida aquí, hija de maestra ejerciente aquí entonces, pero no se crió en el pueblo; nos casamos en el 73: aunque mi mujer es hija única, tenemos tres hijos y tres hijas... y ocho nietos. Hijos: En el 74 nace José Luis, ingeniero informático; Andrés, nacido en el 75 también es informático (ambos trabajan en El Pozo); Mercedes, en el 77, licenciada en ADE, trabaja en Necomplus S.L.; Charo en el 79 licenciada en ADE, Pablo en el 82, soltero, Licenciado en Ciencias Ambientales. Inmaculada, en el 83, es licenciada en Telecomunicaciones, en Imagen y Sonido y trabaja en Everis Spain. Y estos son mis ocho nietos: Pablo, de 13 años, Jorge, de 10, Sara, de 8, Irene de 6, Gael y Martín, mellizos, de 3, Marta, de 2 y Lucía, de 1 año. (Hay que llevar un libreto ahí para acortarte de todos, apunto...) A veces nos juntamos 22 aquí, como esta semana pasada en las fiestas patronales.

¿Tienes tiempo a disfrutar de la jubilación? con todo lo que nos has contado, dudo que te aburras...

Siempre he tenido una actividad agrícola pero ahora la tengo descuidada, salvo una parcelita que sí que cuido. Entre eso y este jardín, (los pinos se plantaron en 1974) ya tengo bastante faena... además me gusta caminar... procuro cumplir con el objetivo ese de 10.000 pasos... con esos relojes de ahora... y también viajar. Así que tengo los días ocupados...

¿Qué nos puedes decir del Boletín de Jubicam?

Para mí es lo principal de Jubicam; si no estuviera, mucha gente perdería el contacto; y lo bueno que tiene Jubicam es que nos hemos conocido muchos compañeros y seguimos manteniendo relación con las que ya conocíamos. Aquí en la Vega Baja hacemos dos comidas al año una antes del verano y otra antes de Navidad...

...Y ENRIQUE ABAD MERINO...

Que toma carrerilla después de lo escuchado y nos dice:

Nací en Orihuela en el 57, y allí me formé, en el Colegio Santo Domingo y en el Instituto Gabriel Miró. Y vivo aquí en Benferri desde el año 2000. Después del bachillerato me preparé en una academia para opositar. En el 73 ingresé de botones en la oficina de Albaterra de la Caja de Monserrate; allí estuve seis meses. Después estuve en Orihuela, en Proceso de Datos, perforando fichas... de ahí pasé a la oficina

Principal. Ya no me moví de Orihuela. Estuve en Extranjero y Comercio Exterior, a pesar de que tuve propuestas de promoción que no me entusiasaban, porque estaba muy satisfecho con las relaciones profesionales y personales que mi trabajo propiciaba (que fueron derivando desde el trato personal al mecánico) a la vez que me permitía disponer de tiempo para dedicarme a la pintura y otras aficiones que no hubiera podido cultivar de asumir mayores responsabilidades. Me considero un hombre afortunado. El 1.1.2013 un ERE del Banco de Sabadell puso fin a mi trabajo profesional.

En 1990 me casé con Mari Carmen Ruiz, de Orihuela, y tenemos dos hijas: Bárbara, de 31 años, que es licenciada en Filología Hispánica, y Clara, de 26, que es licenciada en Biología, trabaja en la Universidad de Granada, en investigación. No tenemos nietos.

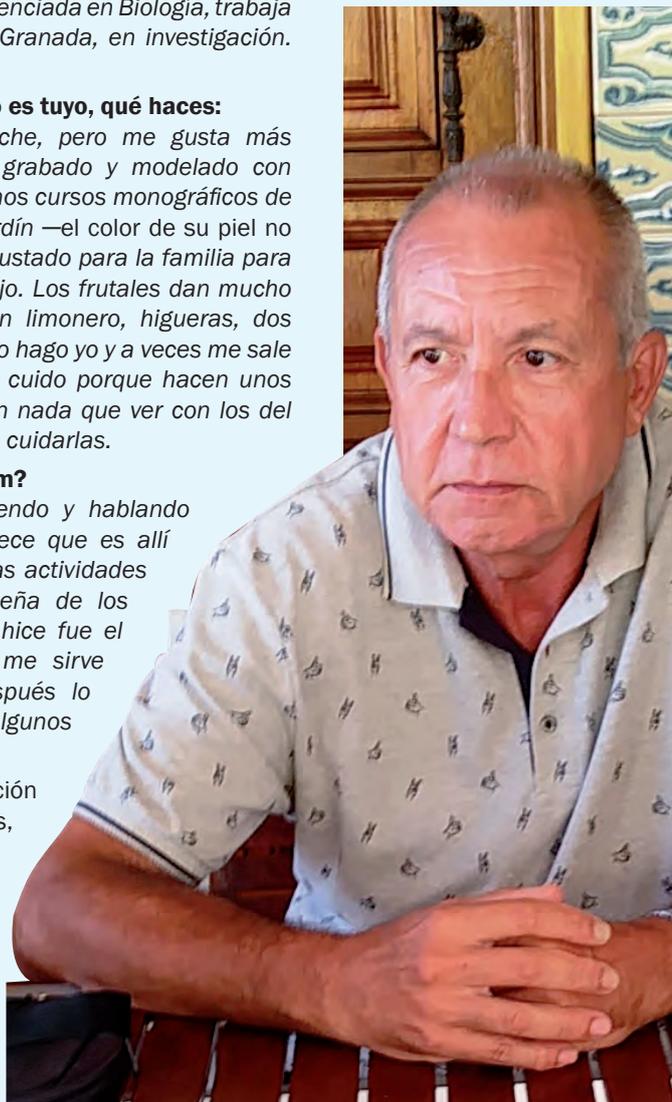
Y ahora que el tiempo es tuyo, qué haces:

pinto acuarela, gouache, pero me gusta más el dibujo. He hecho grabado y modelado con arcilla, he hecho algunos cursos monográficos de pintura, y cuido mi jardín —el color de su piel no puede disimularlo— ajustado para la familia para no cargarme de trabajo. Los frutales dan mucho trabajo pero tengo un limonero, higueras, dos oliveras... el compost lo hago yo y a veces me sale alguna tomatera, que cuido porque hacen unos tomates que no tienen nada que ver con los del mercado. Vale la pena cuidarlas.

Qué te parece Jubicam?

Me parece estupendo y hablando de la revista me parece que es allí donde se visualizan las actividades de Jubicam y la reseña de los viajes. El último que hice fue el de Burgos... alguno me sirve de avanzadilla y después lo repito por libre con algunos amigos...

Y sigue la conversación hablando de viajes, los hechos y el próximo por hacer... caminando por el pueblo hasta llegar a la Capilla de la Cruz, en el parque "El Vertiente". Todo un placer, compañeros.





La Caja en Benferri: una historia incompleta

Toni Gil

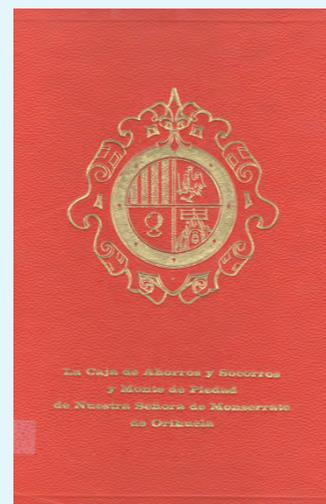
Las dificultades para ahorrar una historia “local” de la Caja de Ahorros de algunas poblaciones son, a menudo, enormes; tal es el caso de Benferri en el que me he enfrentado primero a la hemeroteca del diario Información, en la que no he encontrado noticia de la inauguración de la ¿primera? Caja allí instalada: la de Monserrate de Orihuela. Yo tenía el dato de septiembre de 1958 dado que en ese mes, en 2008 se celebró una promoción al uso (cincuentenario) en la que el departamento de Marketing encargaba para regalar a los clientes una latita de flores secas perfumadas decorada con una foto local, y para evocar el acontecimiento desde Obras Sociales situábamos una vitrina con elementos históricos (billetes en circulación en 1958, libreta de ahorros, hucha, impresos, etc.) y estadísticos. Pues parece que fuera el 31 de octubre de hará ahora 60 “tacos”. Por lo visto, aunque era frecuente no se encargó publlirreportaje alguno pese a que debió ser un acontecimiento importante en la población.

La única referencia en prensa la localizo en el periódico Información, marzo de 1958, en páginas dedicadas a la Semana Santa de Orihuela, en las que aparece un sencillo anuncio que cita a San Miguel de Salinas, Benferri y Daya Nueva como próximas aperturas.

Después, he acudido al libro de la historia de la Caja oriolana... y tampoco he encontrado ni siquiera la foto de esta sucursal que debió ser la 19 (aunque alguien me dice que antes fue una especie de corresponsalía...) Y en mis referencias documentales... *nasti* de *nasti*. Así que he acudido a la memoria de los “compas” y de ellos he obtenido algunos datos. Por ejemplo: el primer director fue José Hernández García, y los siguientes – puede que haya alguna ausencia o error- Antonio Mojica Meseguer, Ramón Palomares Montesinos, Francisco Correas... hasta llegar a la última de la CAM, Ana Cascales, hoy BS.

La oficina y un almacén de abonos anexo se situó donde hoy persiste la bancaria, en la plaza de la Constitución, con primera planta para domicilio del director desplazado. Posteriormente se construyó sobre el solar un edificio de tres plantas con más viviendas, desapareciendo el almacén, debió ser sobre los primeros años 80 aunque no hemos podido encontrar la noticia ni en Idealidad ni en otro lugar.

Tampoco las gestiones realizadas para localizar algún elemento documental en el Ayuntamiento han resultado exitosas... así que esta historia queda pendiente de ser completada en el futuro.



Caja de Ahorros y Socorros y Monte de Piedad de Ntra. Sra. de Monserrate

Central: ORIHUELA

Central privada: Teléfonos 119, 171 y 588

OFICINAS:
 ALBATERA ALMORADI, ROJALES, CATRAL, GUARDAMAR DEL SEGURA, COX, DOLORES BIGASTRO PILAR DE LA HORADADA, SAN BARTOLOME, DESAMPARADOS, BENEJUZAR, RAFAL, TORREVIEJA, REDOVAN Y SAN FULGENCIO

PROXIMAS APERTURAS:
 SAN MIGUEL DE SALINAS, BENFERRI Y DAYA NUEVA

OPERACIONES QUE REALIZA:
 TODAS LAS PROPIAS DE ESTAS INSTITUCIONES



Celebramos un nuevo cumpleaños. Y más que vendrán

Es triste hacerse viejo. Sin duda. Es triste arrugarse, esconderse, sentirse aborrecido por estar cargado de manías, de arrugas, de manchas corporales, de torpezas... Es triste, terriblemente triste, ser un dependiente que está dando la lata a su familia a quien pide ayuda constantemente para cualquier ocurrencia, inseguridad, falta de memoria o de la propia inteligencia personal. Es triste sentirse un inútil, un desecho, un sufragáneo, un objeto, un obstáculo, una rémora... Y no anotamos más palabras que no se correspondan con la realidad más auténtica si miramos esta dura situación con los buenos ojos que todos ponemos por estar aquí. Hablamos así, pidiendo perdón a quien corresponda, a quien demos pena por seguir nuestra ansia de utilidad, que de la noche a la mañana nos ha sido arrebatada a causa de la degradación personal, que es lugar común para gente de una misma o parecida edad que ha de apoyarse en los demás para dar esos pocos pasos que uno casi-casi puede dar por sí mismo. Lo gracioso de esto es que los que todavía son más mayores también se ríen de nosotros por haberlos alcanzado en la comisión de torpezas, y ahora, esbozando una sonrisita nos anuncian que esto no es nada comparado con lo que en realidad nos espera. ¿Parecemos de verdad carcamales que damos pena a nuestros nietos y somos una carga para los hijos a causa de la potrosa dependencia y la mala salud?

Podríamos estar (ya lo hacen algunos amigos y los hemos tenido que dejar cuando se ponen tan tercos y tristes) en un permanente estado de amargura al ver su juventud, o edad dorada, perdidas para siempre. Esto es una cantera, o una mina fluyente abundante en frustración, y los que apuestan por ella lo hacen pasándose el día mirando hacia atrás, repasando con detalles de desfallecimiento y lágrimas los brillantes momentos que fueron auténticos tiempos de diversión, de vida plena, de horas que se antojaban cortísimas sin parar de alargarlas como el chicle que usábamos para mantener el buen aliento... Ahora nos toca guardar esos recuerdos en el baúl

de Karina donde cualquier tiempo pasado aún nos parece mejor, pues quizás allí es donde mejor están, cerrados con siete llaves de otras siete vueltas. Con ese carácter arisco y huraño con el que no se puede seguir viviendo. (Mire, mire usted a su alrededor: cada torpeza es como una batalla perdida, un cabreo impresionante). Hay que resistir, como canta el Dúo Dinámico en su famosa canción del penúltimo disco, procurando no estar siempre quejándonos ante cualquier adversidad y dando la cara afrontando todo lo que nos siga mandando el destino. No nos para bien ser amargados ni cenizos, aunque tengamos rarezas que no controlamos porque nos parecen cosa extraña esa serie de pensamientos y actitudes que nunca creíamos que entrarían en nuestro carácter ni forma de ser, que esos sí que son los factores más personalísimos por los que mejor somos reconocidos.

Estamos dejando un pasado maravilloso, una edad de oro que se nos escurre como agua entre los dedos, pero sin dejar cicatrices muy visibles ni heridas abiertas que parecen oponerse a quedar cerradas. Eso sí, quedarán hendiduras en nuestro cuerpo, en nuestras manos marcadas que no pueden borrar las huellas de nuestras malas y buenas rachas, de nuestra horas bajas o entusiastas... Somos unos privilegiados de la vida. Hemos llegado hasta aquí lo más indemnes posibles. Hemos estado cerca de momentos delicados, probablemente. A algunos colegas no les ha ido todo tan bien, pensemos más en ellos y bondadosamente, y miremos con mayor gratitud lo bien que nos trató la vida. Para mejorar nuestra visión de los últimos días en la madre Tierra hemos de abandonar actitudes de victimismo, de echar la culpa a los demás o, lo que es peor, echarnos la culpa a nosotros mismos por no haber reaccionado a tiempo tantas veces como vinieron a convertirse en malos tiempos para otros amigos. Pensemos que la vida sigue esperándonos ahí mismo, todavía, justo en la esquina de aquí al lado, llamándonos a celebrar otro cumpleaños. Y más que vendrán.

A corazón abierto



Demetrio
Mallebrera
Verdú

“Somos unos privilegiados de la vida. Hemos llegado hasta aquí lo más indemnes posibles. Hemos estado cerca de momentos delicados... Miremos con mayor gratitud lo bien que nos trató la vida.”

Incivismo



José
María
Tortosa

El viejo dicho afirmaba que “lo que es del común, no es de ningún”, o sea, que lo que es de todos no es de nadie. Aplicado como principio de actuación trae consecuencias constatables sobre el maltrato de “eso” común, comenzando por el medioambiente que, al ser común, nadie tiene por qué preocuparse del asunto más allá de la retórica y el postureo.

Sin embargo, parece que hay innovaciones y que ahora muchas cosas que veo en mi entorno responden más bien al “lo que es del común, es mío”. Puestos a un mínimo de lógica, habría que decir “es mío también” con lo que tendríamos una formulación menos arcaizante que la anterior. Pero no es así. Y quien viva en una comunidad de vecinos o una de las muchas “urbas” que han proliferado en nuestro territorio podrá ver las diferencias de comportamiento que implica uno u otro principio.

La primera versión lleva a desorden, suciedad, averías eternas y demás formas de demostrar que “nadie” tiene “nada” que ver con lo que es común. Y no te digo echar papeles o latas por la ventanilla del coche llegando al extremo de arrojar colillas. Sin embargo, esta forma de “gestionar” lo común (una escalera, un jardín, una carretera) está en decadencia. Claro que todavía se observan tales formas de incivismo, mientras la otra parece que está en alza.

Tomar lo común como propio, es decir, de propiedad privada, implica que el que tal cosa piensa (y practica) tiene derecho a hacer con lo común lo que le venga en gana ya que “para algo es suyo”. En ningún momento se le ocurre el manido (y poco practicado) principio según el cual mis derechos terminan donde comienzan los derechos de los demás. Para los que se pueden clasificar en este apartado, los derechos de los demás no existen o, en la mejor de las hipótesis, son muy secundarios y casi prescindibles. Se hace y deshace, se usa y desusa lo común según el propio deseo

e interés, “y el que venga detrás, que arree”, ya que “esto es mío y hago con ello lo que me apetece”.

Una compleja interpretación de este progresivo abandono del primer principio y de esta incipiente sustitución por el segundo.

Primero algo de especulación.

En la vida social no todo cambia al mismo ritmo. La política puede cambiar de forma muy rápida (hoy eres presidente y mañana es otro). La economía, por su parte, cambia, pero, por lo general (quitando bancarrotas y cierres), de manera algo más lenta: hay inversiones hoy que solo se verán mañana o errores hoy que se pagarán en un futuro no lejano. Finalmente, las mentalidades cambian muy lentamente. Todavía en la actualidad son perceptibles rasgos que tienen que ver con la educación recibida por una generación bajo el franquismo que se ha ido transmitiendo, con progresiva desaparición, de padres a hijos y a nietos.

Las mentalidades, efectivamente, también cambian, pero, como digo, a su ritmo. El primer principio de los aquí citados, fue siendo sustituido lentamente con la llamada “crisis económica” en la que un ambiente de competencia darwinista sustituyó a las tendencias solidarias que las habían precedido en los primeros años de la Transición. Pero la “crisis” erosionó aquella explosión de ONG y las “manifas” a favor del 0,7 y las sustituyó con un repliegue en “mis cosas” y una idea de que le puede pasar cualquier cosa “al que no se espabila”. No se trata de algo mecánico. No es que la “crisis” produjera de inmediato esta nueva mentalidad, pero sí parece razonable percatarse de que uno de los efectos de aquella ha sido, precisamente, esta desfasada mentalidad, desfasada por cuanto la “crisis” estaría terminando si no ha terminado ya.

Conozco urbanizaciones que se organizaron a principios de la Transición: normas comunes aceptadas y practicadas, encuentros frecuentes entre vecinos, apoyo mutuo si hiciera falta. Pero el tiempo pasa y la Parca hace de las suyas, con lo que la población de la “urba” se rejuvenece notablemente trayendo mentalidad del segundo tipo que, obviamente, choca con los que todavía mantienen (ya sin fuerzas) la mentalidad originaria. No llega al conflicto y menos todavía al generacional. Pero las preceptivas juntas de vecinos muestran con mucha claridad cómo unos y otros ven lo “común” y sus posibles reglas de convivencia. Sí parece que la Transición está muriendo y la “crisis” todavía colea. Habrá quien vea lo que venga después, con cambios económicos por alteración del modelo productivo y sus consiguientes cambios políticos espectaculares. Vivir para ver.



Si no queda satisfecho le devolvemos su dinero

“Si no queda satisfecho le devolvemos su dinero.” Esta es la expresión que influye en nuestras actitudes emocionales e impulsa a la compra sin temor, generando confianza, que es la base para cualquier transacción. Es la cobertura, la protección al desacierto, a la compra equivocada y tal vez compulsiva inducida por la seducción.

No es fácil generar confianza; hoy, en este nuestro mundo “rico y democrático” los productos y servicios son abundantes y las diferencias en clase similar de calidad, precio y presentación, mínimas. Pero hasta los servicios —cada vez más— se han estandarizado y despersonalizado (llamen si no a esos teléfonos de *atención al cliente* —y de pago— de cualquier empresa); así que, carentes ya de esa relación personal “primitiva”, y haciendo uso de las nuevas tecnologías que seducen a una clientela joven y usuaria en crecimiento exponencial, pese a estar desprovistas de ese calor humano que en otros tiempos considerábamos imprescindible, es la publicidad la que se ocupa de presentarnos y ofrecernos cualquier producto o servicio como algo exclusivo, diferente, personalizado y deseable, creando una “imagen de marca” que particulariza y enfatiza determinadas cualidades del producto como si fueran propias, cuando en realidad las comparte con lo que también ofrece la competencia.

Las empresas saben muy bien que para generar confianza no hay que buscar excusas o subterfugios: primero tienen que informar, para seducir; y decir siempre la verdad... o callarse, porque el valor de su marca, que es su prestigio, está en juego. No obstante, lo peligroso de este gran bazar tumultuoso donde concurrimos todos, unos ofertando y otros demandando o sucumbiendo a la oferta, es la manipulación emocional en la que podemos precipitarnos por el efecto persuasivo de la publicidad, que de tal manera puede crearnos necesidades donde no las hay. Así, sabemos que una marca, que es algo intangible, una abstracción, despierta emociones que nos pueden incitar a decisiones erróneas. No tanto el producto, que es tangible. Obviamente, no ocurre así con nuestras necesidades básicas, que podemos satisfacer sin necesidad de etiqueta y no precisan, como las antojadizas y las modas, de mayor reclamo.

Sin embargo, vivimos inmersos en el consumismo, un modo de vida sometido a los dictados de la actualidad, y a la obsolescencia programada de ciertos productos que nos obliga a renovarlos simplemente para poseerlos o para estar al día. La industria y el comercio estimulan el consumo para alimentar su carrera fabril de producción, imparable para sobrevivir. Y aprovecha cualquier ocasión, acontecimiento o lugar para crear condiciones óptimas para promoverlo. Efemérides, fiestas, inauguraciones... son propicios para la acción. Lejos queda la austeridad de nuestras vidas; admitiremos esta afirmación con solo mirar alguno de nuestros armarios, cajones o trasteros repletos de ropa, cachivaches o chirimbolos que, antiguallas ya, o no sabemos cómo funcionan o son ya inútiles.

¿Y qué decir de la comida y de la ropa? Aquí, en nuestro mundo, la obesidad es una enfermedad corriente; se abusa de los medicamentos y cuando no llenamos contenedores de comida sobrante, caducada o próxima a caducar, generamos basuras contaminantes que deterioran el medio ambiente menospreciándolo irresponsablemente. Y mientras aquí se desperdicia y despilfarra, hay personas que huyen de la hambruna y de las satrapías arriesgando su vida. También se saca partido de su desventura en estos lares.

Ya pasaron los tiempos de maldición divina sobre Egipto. Las dos, siete o diez plagas, acontecieron en tiempos bíblicos. Hoy, aventurados en nuestra era cibernética, que nos plantea graves problemas éticos, no podemos pensar en tales maldiciones sino en la impericia o maldad de algunos poderosos amparados por una tupida red de intereses comunes inconfesables.

Poco podemos hacer desde nuestra humilde posición carente de influencia, salvo en nuestro reducido entorno cimentado en afectos. Exponer abiertamente cuanto pensamos quizá sea una forma de trascender, tal vez la única a nuestra disposición a estas alturas de nuestra vida, esperanzados sin embargo en lo que nos depara el futuro en que ya vivimos, porque, dijo Jesús: “Nadie que ponga la mano en el arado y mire atrás, es apto para el Reino de Dios.” (Lucas 9,62)

Mirando
el entorno



Antonio
Aura
Ivorra



El ojo y la viga



José
Jurado
Ramos

Cuando la hipocresía llega a un estado extremo puede ser exasperante. Si no, que se lo pregunten al mismísimo Jesucristo que no la pudo soportar y cogió el cinturón y se lió a latigazo limpio contra todos los que vendían en el templo. Escribas, saduceos, fariseos, sacerdotes: políticos de la época, de todos los signos, que se escandalizaban porque sus discípulos cogieron unas espigas para comérselas en sábado, mientras ellos, en sábado, se enriquecían vendiendo y comprando en los mismos soportales de la casa de Dios.

No sé cómo serían aquellos representantes del pueblo en el siglo I en Jerusalén. No conozco sus situaciones personales y menos entre ellos, pero mucho me temo que no variaban demasiado de estos a la vista de cómo se comportan unos y otros con respecto a la coherencia, a la dignidad, a la honradez, y sobre todo a la verdad. Para aquellos no importaba ser, sino aparecer; aparentar; mentir sin que se notara y convertir en proyectiles contra sus adversarios las motas de polvo, mientras ellos ocultaban las vigas de sus ojos. –*“Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo y entonces podrás distinguir para sacar la mota del ojo de tu hermano”*- (Lucas 6-42).

¿Os suena de algo? Solo que ahora estamos llegando a extremos absolutamente insoportables y esperpénticos. Y para muestra, esta guinda con forma de silogismo: *“La corrupción hay que apartarla de la política. Todo lo que toca Villarejo contamina a la política; la ministra ha mantenido una relación con este señor; la ministra está contaminada; debe abandonar la política”*.

Claro, que olvida el señor Iglesias un pequeño detalle. Lo más consustancial del ser humano es su palabra. Y que si este está contaminado, su palabra también lo está. Él hace esta acusación usando las palabras del contaminante. ¿Quién me dice a mí que ese virus, ese veneno, no ha contaminado también las palabras de quien pronuncia tal sentencia?

Pues eso: que dimita. Iglesias, claro. Y este no es el peor ni mucho menos.

Dice el refrán que no se deben lanzar escupitajos contra el viento porque te pueden caer en la cara.

Esto por lo que respecta a los políticos profesionales. Pero hay otros en nuestro sistema democrático que no son mejores. Son los de salón, de plató, de artículo oportunista, de gritos en la madrugada, de insultos sin fin; del tiro la piedra y escondo la mano. Son esos a los que en alguna ocasión he denominado alatrístes de

la palabra. Esos que nos sorprenden cada día con una nueva ración de mierda. Lo hacen de manera escalonada, para que dure y se alargue como un chicle y así seguir viviendo a cuerpo de rey. Y se repiten más que las judías. Tal vez por eso sueltan tantas ventosidades por sus bocas.

Ahora están en plena campaña electoral y se les ha amontonado la faena. Tienen que derribar al gobierno a toda costa. Y le faltan curriculum vitae de ministros. De seguir así van a tener que recurrir a los de los ujieres.

No sé por qué, pero esto me suena a lo del sábado y las espigas de los apóstoles.

Y así forman un espectáculo interminable. Un culebrón que ni los de Guillermo Sautier Casaseca, que no sé muy bien cómo tipificar, si como drama, melodrama, comedia, tragicomedia o tragedia. Lo llamaré escenificación calidoscópica porque todo depende del ojo y del cristal del que lo mira.

Son actores que forman parte del mismo elenco por más que pretendan ser público. Unos hacen de malos, otros de buenos, otros de nobles, otros de villanos y otros de apuntadores, pero todos participan en un espectáculo, que al parecer debe continuar por los siglos de los siglos; mientras nosotros, los espectadores, hemos de soportarlo estoicamente si queremos llegar a conocer una verdad que nos van soltando a cuentagotas. Una verdad, que por la forma de decirla ya viene también contaminada, pues olvidan que decir la verdad a destiempo o parcialmente también es una forma de mentir.

Por eso, yo, que en muchas ocasiones he denunciado a determinados políticos por sus corruptelas y sus ineptitudes, hoy he querido dirigir la mirada hacia esos otros que pretenden pasar por la política como el rayo de sol por el cristal, sin romperse ni mancharse, cuando se está viendo que a muchos de ellos, por fortuna no todos, se les escapan las miserias propias y ajenas por las orejas y sobre todo por la boca.



El tratado de Tordesillas

El bolígrafo
de Manolo

Por el Tratado de Tordesillas los españoles trataban de quedarse con la parte más apetitosa de las islas situadas en el sureste asiático y que eran las llamadas “islas de las especias”. Estas eran cinco pequeñas islas, situadas de norte a sur, prácticamente en el mismo meridiano, a lo largo de la costa occidental de la actual isla de Halmahera, antes Gilolo, y que reciben los nombres de: Ternate, Tidore, Motil, Mare y Makian.

Tanto españoles como portugueses sabían, más o menos, la distancia existente entre la península y esas islas siguiendo la ruta del cabo de Buena Esperanza, pero desconocían la que pudiese haber siguiendo la ruta del Pacífico.

A los portugueses les interesaba que la línea de demarcación comenzase en medio del Atlántico para asegurarse la posesión de las islas de Cabo Verde, Madeira y Azores, las Canarias eran la excepción, por lo que aceptaron, en el Tratado de Tordesillas, que la cuenta comenzase “100 leguas al oeste de Cabo Verde”, sin concretar si se comenzaba desde la primera o desde la última, van de este a oeste y las separan 10 grados, ya que cada una de las partes quería guardarse un as en la manga.

En aquella época los cosmógrafos creían que el mundo era más pequeño que en realidad era, Colón creyó llegar a Cipango cuando solo fue a América, por lo que si lograban trasladar la línea de demarcación más al oeste se acercaban en su propósito ya que cada legua que ganaban por su parte, la perdían además los portugueses. Los científicos españoles auguraban que con 300 leguas al oeste de las islas de Cabo Verde sería suficiente. Finalmente se consiguieron 370 leguas. Con ello quedaban en nuestra parte las islas de las Antillas, que era lo que interesaba, aunque se perdía un cacho de las costas ignotas que por entonces eran Brasil.

Los portugueses no tuvieron ningún inconveniente en aceptar, ya que los que ocupaban la zona eran ellos y que los españoles llegasen allí “por su camino” era una quimera, pues ni siquiera habían descubierto el estrecho que les permitiera salvar la barrera americana. Después ya se vería.

Con los datos que aportó Elcano cuando completó la circunvalación a la tierra, los geógrafos comenzaron a creerse que se habían pisado los dedos, por lo que instigaron al emperador Carlos para que ocupase esas islas, antes de que fuese demasiado tarde. Esa fue la génesis de las muchas expediciones que se programaron en tan poco tiempo.

Pero las cosas no salieron como se proyectó y sabiendo que lo que hacían era pan para hoy pero hambre para mañana y cuando se enterasen los lusos no tendrían más remedio que marcharse de allí, decidieron hacerlo anticipadamente, por su cuenta y riesgo pero obteniendo un buen beneficio.

Lo más sensato y sencillo era venderle al otro lo que le pertenecía y evitarse problemas. El plan consistía en enajenarlas por 350.000 ducados, cantidad fabulosa en aquella época, pero disfrazada la operación de una hipoteca para que los lusos no sospechasen que querían desprenderse de ellas y solo trataban de pignorarlas para recuperarlas cuando devolviesen el dinero.

Para que los lusos picasen, hicieron correr la voz de que disponían de un mapa en que se podía demostrar, ante el Papa, que aquellas tierras les pertenecían. Dicho mapa que finalmente salió a la luz el año 1529, publicado por un cosmógrafo alemán, había sido previamente encargado por la corte española y en el mismo las islas de las especias aparecen inmediatamente a la derecha de las antípodas de la línea de demarcación y por lo tanto en la parte de España.

Una copia de ese plano fue robada y ¿misteriosamente? cayó en manos portuguesas por lo que estos, en el tratado de Zaragoza, se apresuraron a pagar la cantidad pactada para evitar fuese presentado al Papa. Con ello se consiguió un préstamo de los portugueses que en ningún momento pensaban devolver porque la prenda que lo garantizaba no era suya.



Manuel
Gisbert
Orozco



Asociación



Francisco L.
Navarro
Albert

Quien más quien menos, yo creo que todos hemos tenido, en alguna ocasión, eso que se llama “asociación de ideas”.

Una situación, una imagen, una palabra... cualquier cosa vale para generarnos esa idea que nos permite que aflore algo guardado en nuestra mente y que tan solo esperaba la ocasión oportuna para hacerse presente.

Así que, con tantas manifestaciones relativas a fraude, corrupción, etc., después de haber estado en algunas comunidades de vecinos, en las que hay carritos de compra de los distintos centros comerciales de nuestra ciudad, se me ha ocurrido pensar: “¿acaso no habrá en ninguna de estas comunidades un político o funcionario que se pregunte si el carrito tiene un origen legal o ha sido “tomado prestado”?”

¡Vaya tontería! , dirá alguno.

¿Tontería? También es tontería la nota sin IVA del fontanero o electricista; que el dentista no haga factura o que el banco tase una vivienda por más de lo que vale. Todo son pequeñas o grandes tonterías que, poco a poco, han sido como la anestesia en las operaciones. Van adormeciendo los sentidos y, sin darte cuenta, ya estás metido en harina y no sabes cómo salir.

Por ello, tras este ímpetu anticorrupción que ha iluminado a todos los partidos políticos súbitamente, muchos nos preguntamos si, en efecto, va a ser un compromiso que se prolongue en el tiempo e impida volver a lo de antes, o se disolverá como esa tormenta de verano que hace mucho ruido, asusta quizá y luego desaparece porque cambia la dirección del viento.

Porque hemos de ser conscientes de que hay muchos y graves problemas. Unos son, en parte, producto de esa corrupción a gran escala. Otros son producto de un sistema que ha optado o bien por las subvenciones para retrasar la solución, o bien por los recortes para no trabajar buscando la optimización de los gastos o inversiones. Otros son el resultado de esa “falsa conciencia” que adoptan los ciudadanos con referencia a las instituciones oficiales, ya sean ayuntamientos, congreso, senado, etc. cuyos gastos son aceptados como si no se produjeran a costa del dinero que hemos pagado vía impuestos. Se dice incluso “el dinero no es de nadie”, cuando

ocurre todo lo contrario. Es de todos.

Está claro que para muchos la crisis ha sido muy traumática, porque han sufrido restricciones después de pasar por una época de prosperidad y no es fácil pasar de lo bueno a lo malo. Para aquellos que han aprendido la enseñanza: ya saben que vender la piel del oso antes de cazarlo tiene sus riesgos.

Dicho todo esto, nos encontramos continuamente con situaciones que los ciudadanos sin responsabilidad de gobierno tenemos muy claras en tanto que, quienes sí las ostentan, viven ajenos a la realidad y proponen, con una alegría digna de mejor causa, bien bajar los impuestos, bien subirlos, bien ... cuando tienen a su alcance la posibilidad de adoptar medidas previas, como son: control e inspección de los gastos de las propias instituciones, control e inspección de los trabajos realizados por las subcontratas, persecución de la economía sumergida, control de la morosidad con Hacienda y Seguridad Social y un largo etcétera. Y no solo eso, también diciendo la verdad, explicando a los ciudadanos qué cuesta esta o aquella actuación, haciendo que estos se responsabilicen de la marcha de la sociedad.

Mientras desde los respectivos gobiernos, central, autonómico o local, no haya una actuación ejemplar, difícilmente se conseguirá que los ciudadanos tomen conciencia de la necesidad de actuar con honestidad, máxime cuando se tiene la sensación de que lo que uno paga con sus impuestos no se ve adecuadamente reflejado en los servicios recibidos.

¿Llegará ese día?



Imágenes con historia



Rafael
Olivares
Seguí



1937-1981.- En el camino apresurado, de la mano de mamá, sus ojos tratan de retener lo que observan. Luego, durante la larga espera y a la tenue luz del carburo, descarga su memoria en la pequeña libreta de tapas de hule, con su lápiz de punta de grafito. Relinchos de espanto, lamentos de una madre por su hijo inerte, el silencio de miembros desmembrados, el crepitar de llamas... Las vibraciones continuas alteraban pulso y simetrías.

No supo cómo ni dónde extravió el cuaderno. Volvió a ver sus dibujos muchos años después, todos juntos, cuando trajeron aquel enorme cuadro desde Nueva York.



NATURALEZA MUTANTE.- Un dron abeja llevó el polen urbano de aquella moderna ciudad hasta el nido de golondrinas de un pino piñonero en flor. La lluvia y el sol permitieron que germinara y la transformación genética de la naturaleza comenzó. Hoy, una nueva especie, híbrido de ave y mamífero, domina el mundo.

EXPOSICIÓN.- Me encontraba allí plantada, sobre un paso elevado. Con los ojos bien abiertos y la mirada perdida, sin pestañear, percibía los

coches pasar, pero solo quedaban en mi retina las estelas de sus luces. Así estuve cinco minutos, quizás diez, hasta que escuché el "click" y los ojos se me cerraron. Sentí que volvía al reposo de la bolsa junto al flash, que esa noche no trabajó.

CONJETURAS DE ÚLTIMA HORA.- Tatiana Smirnova, campesina y buena moza, rompió con su novio, Illia Sergueyevich, camarero, socarrón y que

tocaba la balalaika en las fiestas, aburrida de una larga relación sin propuesta de matrimonio. No tardó en comprometerse con Vasili Kuchkin, minero y retraído, a quien había conocido en una romería. Vasili le propuso casamiento en dos meses.

Cuando el día de la boda, la pareja llegó a la antesala del Registro Civil, les sorprendió encontrar a Illia. Se le veía contento y confiado. Los novios pensaron que quizás, en un intento a la desesperada, pretendía retomar la relación. Ahora, Tatiana tenía dudas.



(Elliot Erwitt)



Ángel J.
García
Bravo

ES EL MOMENTO PARA HABLAR...

Es el momento para hablar... La hora de colocar el alma en un poema; la de aliviar la duda que me quema y acercarme, cantando, hasta la aurora.

Momento para hablar de ayer, de ahora y de mañana, sin que nunca tema no hallar la solución de mi problema y una caricia breve y redentora;

de dar, alegre, al corazón, un giro y tiempo a la palabra, y al suspiro; para decir mi pena y mi alegría...

De pronunciar amor a cada instante y proseguir, perenne caminante, poniendo en los caminos la poesía.



Francisco
L. Navarro
Albert

CARTA DE OTOÑO

Te escribo cuando es otoño; el otoño de nuestras vidas, la tuya y la mía. Te escribo cuando el viento mueve caprichosamente las hojas y ya tengo a mi alcance las manzanas de invierno.

No ignores que te he escrito antes. Quizá mis palabras eran besos y mis caricias sobre tu piel las letras de cada uno de mis versos.

Si te escribo en otoño es para recordarte que tengo frío si no estás a mi lado. Te necesito a ti. No al edredón de plumas por suave y cálido que sea. Te necesito en otoño, eres imprescindible en invierno, sin ti no habría flores en primavera y el verano sería, tan solo, arena y mar.

Para decirte todo eso, por si no lo recuerdas, te escribo cuando es otoño.

HERIDA ESTOY

Herida estoy, mi amor, herida en el solar sangrante de tu ausencia. Una constelación de despedidas y un plenilunio de hermosura harán mi cielo más incierto si no estás tú en cada despertar de mi locura. Me muero si no siento tu presencia y me río sin motivo si te acercas y me traes un zodiaco a mis sentidos, hasta bebernos la luz que compartimos y amarte a mi manera de cien modos, hasta quedar prendida de ti como una enredadera.



María
Dolores
Rodríguez

LLEGAR HASTA TI

Tierno aire de amor enardecido que enciende el corazón como una llama, es un grito en la sangre que proclama son momentos que han sucedido.

No hay comparable a la fineza del aire, es alimento que te envía cada mañana y cada día es inmaculada flor de pureza.

Llegar hasta ti, de beso en beso dejando en cada cosa el embeleso puro y embriagador de su ternura.

Prosigo mi camino, espero a ti verte eres quien me da esta fe con que me guías para vencer el riesgo de perderte.



Sergio
Santana
Mojica

Noticias de la Asociación

SORTEO DE JAMONES Este año, con motivo de las fiestas navideñas y como ya es tradicional, sortearemos jamones de cerdo ibérico entre nuestros asociados. Dicho sorteo lo efectuaremos en combinación con la Organización Nacional de Ciegos (ONCE), de acuerdo con el siguiente criterio: Serán premiados todos aquellos socios con carnet en vigor, cuyas dos últimas cifras de su número de socio coincida con las dos últimas del número premiado en alguno de los sorteos de la ONCE de los días **26 y 27 de Noviembre de 2018**. Al objeto de que no se acumulen premios, si alguna de estas terminaciones se repitiese, se subsanaría la duplicidad tomando las dos últimas cifras del número agraciado el día siguiente (**28**) y sucesivos, si fuese necesario. Oportunamente comunicaremos a los agraciados el sistema de reparto de los jamones.

Diario de un peregrino (XXVIII)

(Desde Palas de Rey hasta Ribadiso)

De nuevo la niebla nos acompaña en el inicio de la jornada.

El relieve de la etapa de hoy es casi plano, el camino transcurre entre prados y bosquecillos, el barro lo invade todo y si no fuera por las losas de piedra que los vecinos han puesto en los puntos más propensos a inundarse, este trayecto habría resultado durísimo.

Pasamos por San Xulián, por Pontecampaña y por Casanova. Las corredeiras y los bosques dibujan un cuadro precioso; los riachuelos y torrentes son frecuentes pero fáciles de cruzar porque hay abundancia de puentecillos de madera y de piedra tallada.

Ya llevamos cerca de dos horas caminando cuando cruzamos Leboeiro —a este lugar le viene el nombre del tiempo de los romanos; ellos le pusieron Campus Leporarius (campo de liebres)—; media hora después alcanzamos el puente medieval de San Xoán de Furelos. Sobre él, nos hacemos las inevitables fotos y lo dejamos atrás para entrar en la iglesia de San Martín que está justo al otro lado. El párroco, muy amable, nos ha dado una larga explicación sobre la historia del templo y, al terminar, nos ha invitado a dejar huella de nuestro paso escribiendo algo en el libro parroquial. A partir de aquí y hasta alcanzar Melide, que está apenas a dos kilómetros de distancia, ya no hemos ido solos, hemos ido acompañados por unos belgas que visitaban la iglesia, como nosotros.

Ya nos habían dicho que en Melide había que parar en casa de Exequiel, y eso hemos hecho. Nos hemos sentado en un banco corrido ante una gran mesa de madera, y allí nos han servido abundantes raciones de pulpo y queso “teta de monja”. La patrona, que estaba sentada en la puerta junto a un gran caldero de agua hirviendo, sacaba los cefalópodos del agua con su mano desnuda, como si el líquido estuviera a temperatura ambiente.

No sabíamos que el pulpo fuera tan pesado de digerir, cosa que hemos notado al volver al camino saciados y sin aliento (aunque mejor será achacar el empacho al atracón que veníamos de darnos).

Hemos avanzado echando mano del pundonor que nos quedaba pero, al cruzar el arroyo Valverde, en un lugar fresco y

bien sombreado, nos hemos tirado sobre la hierba para que nuestros órganos digestivos pudieran hacer bien su trabajo.

No hemos podido dedicar a la siesta todo el tiempo que nos pedía el cuerpo. Al cabo de un rato, los pasos de unos peregrinos que se acercaban, nos han despabilado, eran nuestros amigos madrileños que ayer se quedaron rezagados. Entonces, aprovechando la ocasión, nos hemos unido a ellos y hemos continuado juntos la ruta.

Una pareja de la Guardia Civil que patrullaba a caballo se ha cruzado con nosotros cuando escalábamos la dura cuesta que lleva a Figueiroa. Tras el saludo de rigor nos han preguntado si andábamos bien (deben de habernos visto sofocados) y les hemos contestado que sin problemas, que estupendamente. Así, paso a paso, hemos alcanzado lo alto de la pendiente. Veintidós kilómetros han quedado atrás; a partir de aquí sólo nos falta un escaso recorrido cuesta abajo.

Desde un claro, a la salida de un bosque de eucaliptos, hemos visto el albergue de Ribadiso da Baixo. Tiene la apariencia de una vieja villa romana aunque, en realidad, es lo que queda de un antiguo hospital de peregrinos que construyeron antaño junto al río Iso.

Para alcanzar el albergue, cruzamos el puente que salva un cauce de aguas caudalosas y limpias y, en la misma puerta, entregamos nuestras credenciales al hospitalero para que nos asigne camas.

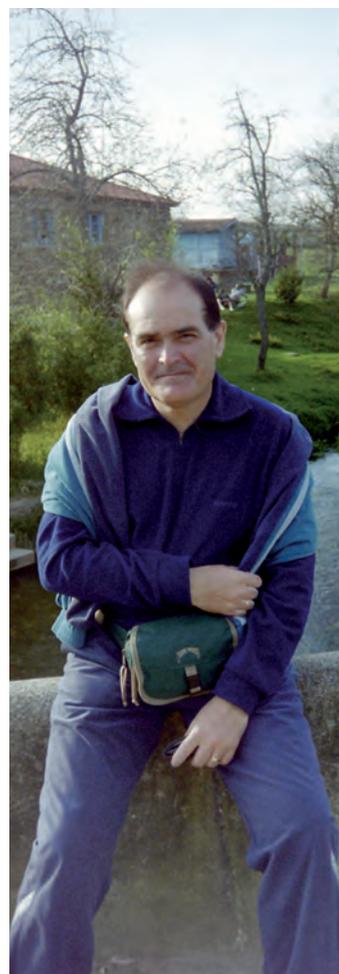
Después de la ducha hemos salido a la campa de césped que hay tras el edificio y, acariciados por los últimos rayos de sol, hemos metido nuestros pies en el agua fresca. A nuestra derecha, sobre el puente siguen pasando peregrinos rezagados que, tras detenerse en el albergue, continúan su marcha hasta Arzúa porque en Ribadiso ya no queda sitio.

A última hora de la tarde, algunos voluntarios han ido a por comida al pueblo (el albergue está en paraje solitario) y, cuando ha oscurecido, sentados sobre la hierba, hemos comido nuestro bocadillo mientras oíamos el rasgar de una guitarra.

Ya se está haciendo el silencio, llega la hora del descanso.



Luis
Gómez
Sogorb





Gaspar
Llorca
Sellés

¡Por fin suelta! Nada me ata a tierra, navego libre, sin patrón ni marinero, ni rumbo ni timón; mi destino: el horizonte, donde el cielo y el mar se juntan, proa a esa línea de unión, navego y navego con la sapiencia que nadie me alcanzará y por rutas que jamás nadie tomará, solo yo, estela que se borra, soy feliz. En el puesto de mando vigila mi espíritu; a la vista, la maravilla del universo. Proa a la felicidad prometida.

No sé de tiempo ni espacio, no hay medición, es principio, como cuando nací, cuando me vararon libre de ligaduras, que luego adquirí y acumulé a través de mi obligada travesía. Rememoro mi vida marinera, pesquero de altura y gran altura, mares como el Gran Sol, curtida en cualquier latitud, hemisferio, meridiano o paralelo. En tan variados rumbos he bebido de fuentes de conocimientos y experiencia, he soportado desventuras y alegrías, menguando libertad, obligado rédito del comportamiento y la convivencia: amas, deseas, respetas, crees, odias y desprecias.

Todo esto recapacito en el puesto de vigía, ¿conciencia? ¿Será ella lo que queda al desaparecer mis ligaduras? Si ya no hay recuerdos ¿cómo sé de ellos? Sé de familias pero ignoro la mía, no relaciono si tuve esposa, hijos, padres y hermanos, amigos y enemigos, como no adivino los tripulantes que tuve enrolados. Asisto y contemplo el enorme espectáculo sin conocer sus actores; es estar fuera, observo y no me afecta ni estimula: Es como si leyera en libro de signos extraños, con definiciones y conceptos traducidos de otra lengua, de otro idioma, de otra civilización, rara y nueva, que capto sin esfuerzo. Y descubro, en mi actual estado puro, anotaciones que escribí en las hojas blancas de mi carta de navegación, y una descripción sin límites del significado de los cables que me tendieron y quizás yo aprehendí por conveniencia o necesidad. En esta mi travesía por un mar que cambia de color según el recibido de los cielos, contemplo el surco producido por la proa al cortarlo y luego la estela que lo une para formar el mismo mar. Y esto me hace recapacitar sobre el tiempo en sus tres estados de pasado, presente y el futuro, estados que se convierten siempre en uno: el presente, o mejor dicho, actualidad, lo que vive ahora, que, al no ser verbo, y no conjugarse, dudo si su concepto es pura invención. Y sigo con las cábalas: ¿quién me las trae? ¿quién me las lee? No sé, pero me viene que es el espíritu, el espíritu de una embarcación, rara cosa, pero ahí me está hostigando con otro concepto, nada menos que

“el espacio”: ¿existe o nos lo hemos inventado? ¿Es cosa física o ficticia? En mi navegación mi proa lo rasga y atraviesa... o es él el ente activo? ¿adelanto o no adelanto? ¿Dónde estás espacio? Y la lógica barre esas nubes llenas de interrogantes: mi cuerpo es de madera, palos y motores, hélices, timón, hierros, todo materia, por lo que tengo que inventar el tiempo y el espacio, para comprender su deterioro y su vivir, mi vida en el trascurso del tiempo.

Amo el sol como nunca creí hacerlo, la luna me guiña el ojo como si me dijera que estoy cerca ¿cerca de qué? Y razono y recuerdo: ¿una gracia del Destino? Y deduzco que he tenido una inmensa suerte, poca flota contemplo a mi alrededor con idéntico destino, y eso que tuve y conocí a muchos ¿dónde están? ¡Claro, los desguaces! Gran parte terminan de esa abominable manera: les arrancan las entrañas, la maquinilla, la hélice, el motor a la chatarra, el puente fuera, y cuando solo queda el cuerpo, el casco; cuando no hay esperanza, cuando nadie te quiere, cuando ya no sirves, te llevan mar adentro o tierra abajo, y te hunden, te ponen lastre para que no salgas, ni el mínimo recuerdo, como si temiesen tu regreso, ¡ya no sirves! Cariño, admiración, reconocimiento, respeto, halagos y amor ¿dónde? A pesar de ello, sin haber realizado esta desconocida singladura que disfrutamos algunos escogidos, sus recuerdos y su bregar marino les darán la Gloria.

Y sigo navegando y sigo siendo feliz, nada ofrezco, nada espero; hay algo dentro de mí que me estimula y me guía, tengo un fin y no sé cuál, pero voy por los mares feliz y alegre por que lo conseguiré, y en este navegar, milla tras milla, en ese trasiego de nudos (no sé si me alejo o me acerco) encuentro la dicha, y tanta, que el concepto tiempo no lo admito.

El paso a la felicidad completa, absoluta, está cerca, creo yo. Y lo digo motivado por la sensación de felicidad que me está embargando. Mis restos saldrán en playa desierta, mi nombre será borrado, nadie me recordará como a casi toda la humanidad tras el tiempo ¿el tiempo pasa? y pensándolo bien ¿para qué tu recuerdo? ¿para hacer historia? ¡vaya dicha! El final es maravilloso si se consigue llegar, varar, libre de los amarres con los que la sociedad te ligaba y obligaba, y así conseguir tu fin después de cruzar las aguas contra viento y marea, en calma y en temporal.

A lo lejos hay un resplandor que rasga el horizonte y una atracción leve y agradable me atrae hacia ella. Mi vida marinera ha terminado.



Premio de poesía infantil a nuestro asociado José Antonio Lozano Rodríguez

El pasado mes de junio tuvo lugar la entrega del XV Premio de Poesía Infantil “Luna de Aire” a nuestro asociado José Antonio Lozano Rodríguez por su obra **Brujaveleta** en la sala del Rectorado que la Universidad de Castilla la Mancha (UCLM) tiene en su sede de Cuenca.

Esta obra fue la seleccionada por el Jurado entre los 105 libros presentados al concurso provenientes de todo el continente americano, algunos países de Europa y de todas las Comunidades Autónomas de España.

El premio “Luna de Aire” del CEPLI (Centro de Estudios para la Promoción de la Literatura Infantil) es el más antiguo del panorama nacional de poesía infantil, tiene una dotación de 3.000 euros, además de la publicación del libro y es convocado anualmente por la UCLM.

Su edición corre a cargo de la editorial S.M. y su resultado ha sido un cuidado ejemplar en papel satinado con unas atractivas ilustraciones de la licenciada en Bellas Artes Cristina Moreda, que nos presenta a una brujilla definida solo por trazos suaves que permiten que cada lector pueda imaginársela a su manera.

El libro nos presenta el diálogo entre un nieto, a través de las preguntas que hace a su abuelo, y las respuestas de este, que le sirven de introducción para que le vaya recitando cada uno de los poemas que ha ido aprendiendo de Brujaveleta, su bruja preferida, y que pronto aprenderá también el nieto.

Un ejemplo podría ser el poema de la contraportada:

*¿Y cómo es Brujaveleta, abuelo?
Como el aire libre.*

SI BRUJAVELETA...

*Si Brujaveleta
fuera de cristal,
en vez de a hojalata
olería a azahar.*

*Si Brujaveleta
pudiera volar,
plantaría nidos
de olas sobre el mar.*

*Y si en un momento
se volviera viento,
contaría despacio
cuentos y más cuentos.*

A pesar de que pudiera parecer un libro sencillo y sin ninguna dificultad, la realidad es muy distinta y exige del lector el esfuerzo por dar respuesta a lo que pueden ser unos “elefantes de nata”, unos “domadores de frío” o “el perfume del rocío”, lo que sin duda puede servir de acicate a quienes se acerquen a leerlo.

El libro está dirigido a niños a partir de 6 años (solos) o a partir de cualquier edad, sobre todo para aquellos abuelos que quieran potenciar la capacidad lectora de sus nietos y puede ser adquirido tanto por internet como a través de cualquier librería.

Algunas opiniones sobre el libro:

La Voz de Puertollano: «Historia contada a partir de 30 poemas en los que se te llena la boca de melodía y que como podéis ver me ha gustado mucho, además me ha parecido muy curiosa la forma tan amena en la que se introducen los versos a base de las preguntas que le hace un niño a su abuelo y las contestaciones de este en forma de rima con la que conoceremos si existen las brujas, en especial a una de ellas y veremos cómo es, cuáles son sus rutinas, como duermen, como hacen sus hechizos...»

aprenderconellos: No es común ver publicados libros de poesía para primeros lectores, sin embargo, es tremendamente enriquecedor acercar este tipo de obras a los más pequeños. Gracias a ello, se les proporciona una nueva perspectiva y se les da a conocer un nuevo género. No todo tienen que ser álbumes ilustrados, ¿no?

@literaturasm se ha encargado de editar este precioso libro, en el que por medio de la poesía nos muestra la conversación que un abuelo y su nieto mantienen con respecto a las brujas, en concreto respecto a la bruja veleta.. Toca muchos temas, como la música, el baile, el amor, la imaginación... Un cuento muy bonito que requiere de una buena comprensión lectora por parte del niño, ya que usa figuras que pueden resultar complicadas de comprender, aun utilizando mayoritariamente un lenguaje sencillo».



Don Esteban y su cuidadora



José
Miguel
Quiles
Guijarro

Leía yo, la otra mañana, un libro en un silloncito del jardín del Panteón de Quijano, cuando apareció un viejecito en silla de ruedas guiado por una señora. Se acercaron a mí, me saludaron y estacionaron la silla a mi lado. “Vamos a ver si damos un paseito...” dijo la señora con la mejor sonrisa. Comprendí que el acercarse a mí no tenía más motivo que el que yo le echase una miradita a la silla. A mí estas sillas me dan así como un relámpago de angustia, sobre todo las que tienen agujero, le eché una mirada de reojo y les dije muy amable “Si... váyanse tranquilos, yo todavía tengo para un rato...”

Así que el viejo hizo un esfuerzo, se enderezó, “...eeeeepa” y salió de la silla, se veía un ancianito muy herido ya por la vida, tenía la cara enjuta y una papadita colgona como los pavos, vestía con sencillez y limpieza, una cazadora blanca y unas zapatillas deportivas, blanditas. La señora muy maternal, le ordenó con la mano una greñas desvaídas, como si fuera un niño, para que estuviera presentable... ella era una mujer jaquetona, de buenas caderas, llenita, tendría del orden de los 50-55 años. Su semblante era amable, a una primera impresión era una perfecta cuidadora.

Una vez en pie, él extendió el brazo y rodeó la cadera de la cuidadora, ella lo cogió por el hombro y pasito tú, pasito yo, se fueron alejando juntitos los dos, solo faltaba que ella dejara caer la cabeza en su hombro para darle un toque sentimental a la pareja, un *love story*.

Volvieron enseguida, caminando despacito, el anciano ocupó su silla junto a mí, la cuidadora se sentó enfrente, pendiente de ir dando tironcitos de la falda para taparse sus rodillas redondas como melocotones, sin quitarle nunca el ojo al anciano.

- Si él estaba muy bien... — me explicó la señora— lo que pasa es que se cayó, sabe usted, tropezó y cayó al suelo y desde entonces le falta equilibrio... va poquito a poco recuperándose. Y ahora está mucho mejor... ¡huy, si estuvo en cama lo menos dos semanas...!

“Esteban Dieguez, para servirle...” me dijo el anciano presentándose y me alargó su mano nerviosa y delgadita, los rasgos de su rostro reflejaban todos los sentimientos que conlleva la existencia humana. No tardó en contarme los puntos más sobresalientes de su vida. Vivía en la calle Pelayo, tenía dos hijas, bien casadas gracias a Dios; por darme una referencia me dijo que había sido muy amigo del dueño de “Muñoz 3”, “¿Usted se acuerda de Muñoz 3?,

una tienda de ropa...” “Naturalmente que me acuerdo... junto a la iglesia de San Nicolás, ahora hay un restaurante...”

Como todos los viejos solitarios era más dado al monólogo que al diálogo, se acompañaba de un fluido lenguaje manual y fue contando...

- Yo tuve una época en mi vida que ganaba mucho dinero, sabe usted, allá por los años 60 y 70, fueron unos años muy buenos para mí, yo era jefe de mantenimiento de... trabajaba mucho, eso sí, pero ganaba dinero... era otra época... me levantaba a las cinco de la mañana...

Cuando tuve un mínimo intervalo, le conté mi larga aventura de 45 años en la Caja de Ahorros.

- Si trabajó Vd. en la Caja Provincial habrá conocido a...

- Claro que le conocí... un chaval estupendo... Aquí intervino la cuidadora, muy atenta en todo momento a su protegido, me dijo:

- No... él se refiere al padre... él al que conoció fue al padre de su compañero.

En fin, don Esteban y yo tuvimos una conversación sencilla y agradable, de las de tomar el sol, él hablaba mirando al frente como si los recuerdos le proviniesen del verde del jardín. Es curioso que en la vejez igual que las adversidades nos marcan, los pequeños triunfos del ayer nos envanecen.

En un momento dado la cuidadora se levantó y me hizo saber que don Esteban comía sobre la una y media “...porque se toma unas medicinas...”, así que se acercó al anciano, “Qué... ¿nos vamos...?” Volvió a pasarle, en un ademán cariñoso, la mano por los cabellos que el viento le había levantado y nos despedimos.

Refiriéndome a las atenciones de la cuidadora, yo le dije a don Esteban, ya en plan confianzudo: “Pero, hombre, si está usted mejor que quiere...” Él me miró, me sonrió y me dijo: “¿Esto? esto no se paga con todo el oro del mundo...” Y aprovechando que la cuidadora estaba en ese instante separada de nosotros, arrojando algo a la papelera, me hizo una seña con la mano, para que acercara el oído y me dijo muy por lo bajini: “Mis hijas no la quieren ¿sabe?... piensan si ahora me diera a mí por casarme... el dinero es muy malo ¿sabe?...”, y se frotó las yemas del pulgar y el índice en el más puro gesto crematístico.

Confieso que quedé con una cierta melancolía. Nunca sabemos lo que cada uno tenemos escrito en el Gran Libro de la Vida. He vuelto al parque pero no los he vuelto a ver.



Viaje a Antequera

Durante los meses de septiembre y octubre nuestra Asociación programó un viaje a Antequera que, por su atractivo, reunió a un numeroso grupo de asociados (120), por lo que tuvo que hacerlo en tres turnos. Dispusimos de un hotel bastante bueno, aunque situado en el extrarradio de Antequera. Estos son los lugares que visitamos:

Antequera.- Ciudad malagueña de unos 42.000 habitantes situada al norte de la provincia. La visita la realizamos en tres excursiones distintas:

- La ciudad.- Visitamos la Alcazaba, declarada Bien de Interés Cultural, que ocupa todo el coronamiento de un cerro dentro del conjunto amurallado de la medina islámica. A destacar su torre del homenaje considerada como la de mayor anchura de todas las musulmanas andaluzas. También visitamos la Real Colegiata de Santa María la Mayor, el edificio renacentista más importante de la ciudad. Está cerrada al culto. Terminamos la visita paseando por el casco antiguo.

- Los dólmenes.- El conjunto arqueológico Dólmenes de Antequera junto con el Paraje Natural de El Torcal están declarados Patrimonio Mundial de la Unesco. Nosotros visitamos dos de los tres que componen este conjunto, el de Menga y el de Viera. A través de una proyección pudimos ver cómo suponen los estudiosos del tema que se construyeron estos monumentos prehistóricos utilizados con fines rituales y funerarios.

El Torcal.- Paraje Natural que se caracteriza por su impresionante paisaje Kárstico (forma de relieve originada por meteorización química de determinadas rocas). En su centro de interpretación y a través de una proyección se explica cómo se ha ido formando este paraje cuyo proceso ha durado varios cientos de millones de años, concretamente se remonta al período Jurásico.

Cabra.- Es una singular ciudad de Córdoba de unos 21.000 habitantes situada en el centro geográfico de Andalucía. Su visita, acompañados de guía local, nos resultó muy grata. La empezamos en La Fuente del Río, un paraje natural catalogado como Bien de Interés Cultural y denominado así por ser el nacimiento del río Cabra. Allí se encuentra también el Auditorio Municipal. En autobús realizamos una visita panorámica por la ciudad (a destacar el parque Alcántara, conocido popularmente como el Paseo, y el Hospital Comarcal). Ya a pie realizamos un recorrido por las murallas de la ciudad y visitamos la Iglesia Parroquial de

Nuestra Señora de la Asunción y Ángeles para terminar en el Casino.

Málaga.- Empezamos la visita, acompañados por un estupendo guía, con una completa panorámica en autobús de esta bella y turística ciudad que terminó en el Castillo de Gibralfaro. Tras visitar un pequeño museo que hay a la entrada recorrimos todo el perímetro de sus murallas desde donde se pueden contemplar las mejores vistas de Málaga. Posteriormente paseo por el centro de la ciudad, en el que pudimos ver entre otros monumentos y edificios significativos el Teatro Romano y la Alcazaba, para terminar visitando la Catedral (conocida por el sobrenombre de *la Manquita* porque una de sus dos torres no está terminada). Tarde libre para continuar la visita cada uno a su libre albedrío.

El caminito del rey.- Desde que en 2015 fue rehabilitado y abierto al público, *el caminito del rey* se ha convertido en uno de los mayores reclamos turísticos de Andalucía y de toda España. El recorrido total es de 7,7 km, de los que 4,8 pertenecen a los accesos (entrada y salida), y 2,9 a la zona controlada de pasarelas y senderos. Dichas pasarelas se encuentran ancladas a la pared de un desfiladero a una altura de hasta 100 metros. Impresionante el puente colgante que cruza el Desfiladero de los Gaitanes y espectaculares las vistas de todo el trayecto.

Montefrío.- Es un pueblo de Granada de unos 6.000 habitantes situado al oeste de la provincia y lindando con las de Jaén y Córdoba. Goza de unas espectaculares vistas y fue declarado Conjunto Histórico Artístico en 1982. Impresionante la vista de la Iglesia de la Villa emplazada en lo alto de un peñón. Debido a su quebrada orografía la visita la realizamos con la ayuda de un trencito turístico que nos iba parando en los principales monumentos de la villa. A destacar la Iglesia de la Encarnación con su magnífica cúpula circular.

En mi opinión ha sido un buen viaje y quiero hacer constar mi felicitación a los organizadores.



José
Barberá



Viaje a Antequera. Primer Grupo



Viaje a Antequera. Segundo Grupo



Viaje a Antequera. Tercer Grupo

